Una triste Navidad, hemos perdido un luchador por Elda y su calzado

26/12/2018

Cuando apenas han pasado unas horas del día de Navidad y en todos los hogares estamos celebrando la festividad del nacimiento de Jesús, me llega la triste y cruel noticia del fallecimiento de mi amigo **José María Vera Rebato**. No por esperado es menos triste y, como ocurre casi siempre con los seres queridos que sufren una larga y terminal enfermedad, no queremos asumir el fatal desenlace y confiamos siempre en la Divina Providencia, en el milagro que normalmente nunca llega. Con las lágrimas en los ojos y sin recuperarme del fuerte impacto. Sentado como estoy frente al ordenador fluyen los recuerdos de otros momentos y, con él, las palabras. **El sector zapatero ha perdido un luchador que dignificó la profesión**.

José María Vera recibió, hace algo más de un año, un homenaje en el **Museo del Calzado**, en el que, por parte de varias entidades e instituciones zapateras, se le reconocían los muchos méritos que concurrían en su persona al servicio del diseño del calzado.

Hablar de los merecimientos personales y profesionales de los que se hizo acreedor José María, es para mí un motivo de orgullo y una satisfacción, ya que por encima de todo nos unió una gran amistad, nacida hace muchos años y afianzada de forma imperecedera por etapas de mi vida en las que la comprensión, el cariño y la solidaridad, me ayudaron a superar momentos difíciles.

Fue un profesional triunfador, su jovialidad y la forma en que se desenvolvía ante las adversidades nos marcaba un camino ejemplar que muchos tratamos de imitar.

En su trabajo, ahí estuvo, hasta el final, creando a través de sus diseños, y siempre dispuesto a aportar valores a la industria del calzado, orgulloso de la ciudad que le vio nacer y desde la que trabajaba para todo el sector

zapatero en España.

Pero la batalla por el prestigio y la dignidad de su profesión ha quedado patente a través de la **Asociación de Modelistas y Diseñadores del Calzado, AMEC**. En esa empresa se volcó para reivindicar las muchas cualidades que deben reunir los diseñadores españoles y la importancia del diseño.

AMEC era su gran obra altruista, donde dejó miles de horas de trabajo en favor de un colectivo al que trató de situar siempre a la cabeza del sector zapatero.

Convirtió a Elda y comarca en la sede de esa asociación y trabajó intensamente por lograr su reconocimiento y aceptación por todos, aunque en ese esfuerzo, a veces, también encontró incomprensiones. Pero no se arredró jamás y continuó el camino que se había marcado, arropado por los profesionales de AMEC y la industria del calzado y componentes en general.

Cuando se inauguró el edificio para sede del Museo del Calzado, no dudó en prestar toda la colaboración que los diseñadores podían aportar a ese gran proyecto para Elda y para el sector zapatero.

Él también sentía, como todos los eldenses, la pérdida de protagonismo de la ciudad, tras el traslado de las Ferias del Calzado, y "arrimó el hombro" como el primero, implicando al colectivo AMEC en lo que consideraba un sueño hecho realidad para, entre otras cosas, recobrar protagonismos perdidos, afianzando y consolidando otra seña de identidad, como es un digno museo del calzado con vocación internacional.

José María Vera haciendo entrega del título de Embajadora del Calzado Español a Terelu Campos en 2004.

En los albores del siglo XXI las mujeres "**Mejores Calzadas**" que recibían el galardón con todos los honores en esta ciudad, se llevaban, además, el título de "**Embajadora del Calzado Español**" que AMEC les otorgaba, en un acto solemne que aunaba diseño y calzado a los pies de una mujer elegante que los lucía con distinción.

La feliz etapa de colaboración de AMEC y el Museo del Calzado tuvo un especial protagonismo en aquellos años, con una intensa y fructífera puesta en escena. **Desde el Museo, AMEC lanzaba a todo el mundo las tendencias de calzado para cada temporada**. Nuestras salas y las zonas de acceso a ellas se llenaban de pequeños estands; diseñadores y empresas del sector auxiliar proponían los criterios de AMEC para la industria del calzado española.

El Museo del Calzado durante tres días se fundía en un bullicio de estilismo y nuevos materiales que la industria de fabricación del calzado aceptaba y valoraba, llegando el eco a los medios de comunicación que reconocían, de forma unánime, dónde se encontraba el epicentro y la capitalidad del diseño y de la moda del calzado en España.

La asociación de modelistas colaboró por tanto activamente en la consecución de uno de los fines de la

fundación, potenciar el zapato fabricado en nuestro país y, con ese esfuerzo, también se prestigiaba a la ciudad de Elda.

Posteriormente, como presidente de AMEC, fue nombrado **Patrono de la Fundación Museo del Calzado**, y desde entonces realizó su trabajo con lealtad a la institución, aportando ideas en favor del Museo del Calzado en particular y del sector zapatero en general.

En una ocasión escribí un trabajo para *Valle de Elda* que se titulaba *"Los zapateros también van al cielo"* y la pérdida de este gran amigo nos confirma este titular. El calzado español y Elda en particular cuentan desde hoy en ese **paraíso prometido**, con un enlace directo, con un amigo que velará por nuestro pueblo y por su industria del calzado.

Gracias José María Vera Rebato, desde la fe que ambos hemos compartido, nos reencontraremos.